

Hazte socio/a

Euskadi

Se retrasa la renovación de 53 furgonetas antidisturbios de la Ertzaintza al quedar desierto el concurso

No es la primera vez que la Policía vasca tiene dificultades para sacar adelante las adquisiciones de vehículos

<u>Hemeroteca — El sindicato Erne denuncia a la Inspección de Trabajo el "deterioro" de las furgonetas antidisturbios de la Ertzaintza</u>







Algunas de las furgonetas antidisturbios más antiguas de la Ertzaintza en Vitoria durante la visita del rey Felipe VI en julio elDiario.es/Euskadi

<u>Iker Rioja Andueza</u>

La renovación de las furgonetas de la unidad antidisturbios de la Ertzaintza, la Brigada Móvil, se tendrá que posponer todavía unos meses más. La consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, declaró desierto el pasado 27 de julio el concurso para la adquisición de 53 nuevas unidades, 46 de techo alto y 7 de techo bajo, un proceso que ya se había suspendido unos meses debido a la pandemia. Las 'francias' más antiguas -así se las conoce en el argot interno de la Policía vasca- fueron adquiridas en 1997 -su matricula real es VI-xxxx-T-, acumulan cientos de miles de kilómetros y presentan importantes desperfectos en su interior.

<u>El sindicato Erne denuncia a la Inspección de Trabajo el "deterioro" de las furgonetas antidisturbios de la Ertzaintza</u>

Seguridad había previsto un desembolso de 3,18 millones de euros en tres años para la incorporación de las nuevas furgonetas, 60.000 en 2020 y el resto, a partes iguales, en los dos siguientes ejercicios. No sólo quería renovar la flota sino incorporar también un modelo de furgoneta más grande para dar más comodidad a los seis integrantes de cada equipo antidisturbios y para almacenar todo el equipamiento en su interior. Se buscaba un modelo como el que pueden utilizar las fuerzas de seguridad francesas o la Brimo de los Mossos d'Esquadra.

El expediente se inició el 28 de febrero pero el 17 de marzo quedó suspendido por el estado de alarma. La tramitación se reactivó el 18 de mayo pero ninguna de las dos ofertas presentadas ha cumplido los requisitos del pliego de condiciones y el 27 de julio Seguridad declaró desierta la adjudicación. En el caso de la empresa Technology and Security Developments, quedó excluida por presentar un presupuesto ostensiblemente más elevado que el fijado por el Gobierno vasco (4,05 millones). Por el contrario, el modelo ofertado por Europraxia Car no reunía las condiciones estipuladas, según los técnicos del parque móvil de la Ertzaintza.

Ahora toca reiniciar el proceso de adquisición de las furgonetas, con el consiguiente retraso. Se da la circunstancia de que el sindicato de mayor implantación en la Ertzaintza (Erne) llegó a presentar una denuncia ante la Inspección de Trabajo para exponer la "pésima situación" del parque móvil de la Policía vasca, singularmente por los vehículos de la unidad antidisturbios. "Presentan un deterioro y falta de mantenimiento tan elevado que pone en riesgo tanto la integridad física de los agentes como su salud", aseguraba la central, que consideraba que estas furgonetas tenían problemas en "puertas, ventanas y puntos de anclaje, que hace de estos equipos imposible de ser utilizados".

No es la primera vez que el Departamento de Seguridad encuentra problemas en su programa de renovación de los vehículos policiales. Fue muy polémico el concurso para la adquisición de las nuevas patrullas de Seguridad Ciudadana. En 2016, las unidades adquiridas -del modelo Seat Altea XL y que incluso ya estaba rotuladas para entrar en servicio- quedaron bloqueadas por el 'dieselgate' del grupo Volkswagen, al que pertenece la marca con sede catalana. El concurso se tuvo que repetir y, finalmente, la Ertzaintza volvió a confiar en Volkswagen. En 2019 llegaron 300 nuevos Seat, esta vez modelo León y en modalidad de 'renting'.

A pesar de ser nuevos y de haber costado unos 62.000 euros por unidad, un informe interno revelaba problemas para que los agentes de más altura pudieran entrar en la mitad de ellos con comodidad, concretamente en los que incorporaba mampara para detenidos en la parte trasera. Se les llegó a proponer que hicieran una tabla de ejercicios de calentamiento antes de coger el coche o que pararan cada 20-30 minutos para realizar estiramientos. Finalmente, hubo que modificar los habitáculos para evitar esos problemas.